



LA SÍNDICA DE GREUGES DE BARCELONA ABRE DOS INVESTIGACIONES DE OFICIO RELACIONADAS CON LA MOVILIDAD: RAMPAS DEL BUS Y CARRILES BICI

- Vinculado con la movilidad, la Síndica también está llevando a cabo un seguimiento del proceso de implementación de las restricciones circulatorias, que entrarán en vigor el 1 de enero del 2020.

Barcelona, 15 de noviembre del 2019 – La síndica de greuges de Barcelona, Maria Assumpció Vilà, ha iniciado dos actuaciones de oficio vinculadas con la movilidad: **analizar la red de carriles bici** implementados en la ciudad para detectar la naturaleza de los conflictos que se producen, y comprobar el **funcionamiento y el estado de las rampas de los autobuses**, motivo de queja de las personas con movilidad reducida.

La red de carriles bici de Barcelona

La ciudad de Barcelona cuenta con varias vías ciclistas, como por ejemplo: las aceras bici, las calles de plataforma única (con velocidad limitada de 10 o 20 km/h), y zonas 30 (limitadas a 30 km/h). **“Se trata de tramos importantes de red que transcurren en convivencia con itinerarios de otros modos de transporte, principalmente la red de peatones y la de vehículos motorizados”**, ha afirmado la defensora de la ciudadanía barcelonesa, Maria Assumpció Vilà.

Por lo tanto, este estudio tiene el objetivo de hacer un análisis de la red de itinerarios ciclistas implementada en la ciudad y detectar la naturaleza de los conflictos y su percepción, tanto por los mismos ciclistas como por el resto de usuarios (fundamentalmente peatones y conductores). El incremento de usuarios y la discontinuidad de la red han llevado a problemas entre peatones y ciclistas, que en algunos casos han derivado en percepción de inseguridad por parte de todas las personas implicadas.

Las situaciones de conflicto se identificarán principalmente desde la posición de colectivos vulnerables, como podrían serlo los colectivos de gente mayor, niños o personas con movilidad reducida, que quizás no pueden responder del mismo modo que otro usuario en la misma situación. **“Una vez detectadas las diferentes situaciones de conflicto y la naturaleza de estas, se formularán unas conclusiones y recomendaciones para minimizarlas”**, ha concluido la síndica.

Entre otros, se prestará especial atención a la sincronización semafórica de los pasos de peatones y de los carriles bici, y a la situación de mobiliario urbano y equipamientos (bancos, contenedores, accesos metro, etc.) en relación a la infraestructura de carriles bici.

La eficacia del sistema de acceso a los autobuses

A raíz de varias quejas recibidas por parte de personas con movilidad reducida, la Síndica de Greuges de Barcelona ha abierto una actuación de oficio para conocer el estado de las rampas de autobuses y las dificultades de acceso a los mismos.

Los objetivos marcados en la investigación de la Síndica son los siguientes: conocer las tipologías de rampas y los criterios de utilización; analizar el protocolo de mantenimiento y limpieza de las rampas; estudiar el protocolo de actuación en el supuesto que no funcione la rampa y cómo se garantiza la entrada y salida de las personas afectadas; conocer los criterios para instalar plataformas en las paradas de autobús; investigar cómo se garantiza la entrada y salida cómoda atendiendo las diversas alturas de acera, y analizar si las áreas de intercambio prevén mecanismos para garantizar la accesibilidad.

Seguimiento de las restricciones circulatorias

El Ayuntamiento de Barcelona anunció restricciones circulatorias permanentes en la ciudad, que entrarán en vigor a partir del 1 de enero de 2020 (de lunes a viernes, de 7 a 20 h). Para identificar aquellos vehículos más contaminantes, la DGT ha establecido un sistema de distintivos ambientales que clasifica los vehículos como ECO, C y B. Se prevé que la afectación puede ser de 50.000 vehículos que no disponen de la etiqueta ambiental de la DGT.

Como consecuencia, la ciudadanía ha formulado quejas a la Sindicatura de Greuges de Barcelona relacionadas con los siguientes temas: desplazamientos en polígonos industriales fuera de Barcelona; imposibilidad económica para adquirir un nuevo vehículo, y carencia de alternativas para el sector industrial en cuanto a renovación y adaptación de la flota de vehículos. A finales del año 2017, la Sindicatura de Greuges de Barcelona [ya inició la supervisión de la actuación municipal en relación con esta materia y concluyó con una serie de recomendaciones.](#)

“Hay que tener en cuenta que la atmósfera es un bien común indispensable, un recurso vital y se deben tomar medidas para minimizar los daños que la contaminación puede generar en la salud humana”, ha explicado la defensora de la ciudadanía barcelonesa.

Aunque no se inicien procedimientos sancionadores hasta el mes de abril y que se haya establecido una moratoria de un año para determinados vehículos, la Síndica de

Greuges de Barcelona considera que hay una carencia de información suficiente sobre qué circunstancias serán o no exceptuadas, y por este motivo, analizará el proceso de implementación de estas restricciones circulatorias.